

Bibliografía

Alessandro PRONZATO. *Un cristiano comienza a leer el Evangelio de Marcos*. (I. 1982). (II. 1983). (III. 1984). Sígueme. Salamanca.

Resulta extraño y, a la vez, gratificante que un no biblista, entendido como no especialista académicamente, escriba sobre estos temas y lo haga ágil y acertadamente. Este es el caso de Alessandro Pronzato.

A fuerza de leer los textos de la Escritura e incluso de saberlos de memoria, no se sigue que a uno se le haya «revelado» la hondura y el significado vital de tales palabras. Cuando esto sucede, la sorpresa es indecible e inesperada.

No es tanto una «revelación» en el plano estético, sino a las raíces mismas del corazón y la existencia de un hombre. Así cuenta que le ha ocurrido, al autor de estos libros.

Cuando las palabras de estos textos se nos revelan, el hombre es revelado así mismo. No es, por otra parte, una palabra inocua, sino una palabra preocupante, exigente, resucitadora y comprometida.

Los hombres, bajo estas palabras «reveladas» y «desveladas», no aumentan, ante todo, el bagaje de sus conocimientos o fantasmagorías, sino el camino de sus compromisos concretos. Es lo que a él creyente y teólogo Karl Barth llamó el aspecto «dramático» de la palabra.

Alessandro Pronzato ofrece por escrito lo que a él le ha acaecido en la lectura del Evangelio de Marcos, el más antiguo de los cuatro «canónicos». Al hacerlo él tiene la esperanza de que otros se sientan contagiados y que le acompañen en estos inicios sorprendentes e imprevisibles: entender, ver, sentirse y empezar a ser cristianos por la gracia y la fuerza del Evangelio.

Los «listos» podrán montar guardia ante la ingenuidad de este hombre escritor y creyente, que se cree en verdad «ingenuo». Hermosos libros, que ofrecen esta andadura evangélica de ingenuidad.

VICTORIANO CASAS GARCÍA

Werner SCHMIDT. *Introducción al Antiguo Testamento*. Sígueme. Salamanca, 1983.

Existe ya una larga tradición de «introducciones». Este libro, naturalmente, está dentro de ella y, a la vez, rompe con ella.

La presente obra consiste fundamentalmente en un

análisis de los escritores veterotestamentarios. Esto implica un conocimiento de las épocas de formación de los textos más exactos y más profundos del que hemos alcanzado hasta ahora.

El autor, dentro del mundo que conoce e investiga el A.T., destaca los aspectos prevalentes y más consolidados en el campo de los expertos. El libro auna los tres aspectos ya reconocidos en toda introducción al AT: a) la historia de Israel; b) el estudio científico de los escritos veterotestamentarios; c) la teología del AT.

Estas páginas combinan puntos difícilmente conciliables: un conjunto de conocimientos básicos (con algunas nociones bíblicas), la necesaria brevedad y la comprensibilidad del contenido.

Ciertamente esto lo encontrará el lector a lo largo de sus capítulos.

VICTORIANO CASAS GARCÍA

Ernst KÄSEMANN. *El testamento de Jesús*. Sígueme. Salamanca, 1983.

El subtítulo de la obra es *El lugar histórico del evangelio de Juan*.

E. Käsemann es un hombre de reconocido talento e inconformista, de agudeza crítica. Con todo, lo más característico de su personalidad es el toque de fe que hace presente en todo lo que sale de su pluma. Este «historial» le ha acarreado al venerado profesor alemán no pocas dificultades y disgustos de parte del sector conservador de su iglesia luterana.

La presente obrita, corta en páginas, desató tales reacciones que algún experto la calificó de «material inflamable o explosivo». Han pasado ya casi diecinueve años de su publicación y ahora, acallados los ánimos, este escrito puede en verdad ser considerado como «historia».

La pretensión de E. Käsemann al escribir este trabajo es responder a la pregunta que él ha tenido planteada a lo largo de cuarenta años, su gran preocupación como maestro y profesor de Tubinga: el desarrollo histórico del cristianismo primitivo. Dentro de él, ¿qué lugar ocupa el evangelio de Juan? ¿Cuál es el momento histórico en que surge esta obra? Es muy comprensible la pregunta, dada la diversidad del evangelio de Juan respecto no sólo de los sinópticos; sino también de los escritos paulinos.

Estas páginas son un trabajo sobre la cristología del cuarto evangelio. De ella depende tanto la escatología como la eclesiología y la soteriología. Los resultados a los que llega son suficientemente claros: el cuarto evangelio ha surgido en los límites del cristianismo del siglo I, en su camino hacia la «gran igle-

sia». Y en él se puede apreciar el influjo de la gnosis y, por tanto, de una ideología aparentemente ajena al carácter fundamental del cristianismo naciente. Resulta, por tanto, una obra lindante con la herejía, que se transparenta en una concepción cristológica ingenuamente doceta. Su entrada en el canon se produjo por un error histórico de la Iglesia. Este sería el resumen apretadísimo de la presente obra.

Antes de reaccionar con la «descalificación», merece la pena ponerse de viaje a la lectura de este texto, que nos «alerta» por una parte y, por otra, nos «introduce» en este Evangelio, cuya admisión en el canon fue, en frase de E. Käsemann, «providentia Dei». Tantas de las aportaciones de este biblista alemán han sido ya fundamentalmente incorporadas a la exégesis actual del cuarto evangelio.

VICTORIANO CASAS GARCÍA

Franz MUSSNER. *Tratado sobre los judíos*. Para el diálogo judeo-cristiano. Sígueme. Salamanca, 1983.

El espíritu anti-judaico ha perdurado entre los cristianos hasta nuestros días. Y esto desde la época de los Padres de la Iglesia en que se escribieron «Tractatus adversus judaeos».

Por eso que tal vez haya llegado ya el momento de escribir un «Tractatus pro judaeis», situado en el contexto de la nueva mentalidad global y del cambio que se ha producido en las iglesias, en lo que toca a su relación con el judaísmo. Justamente esta es la pretensión del presente libro. Largos años de estudio, de aprendizaje, de cambio verdadero de pensamiento constituyen la antesala de las páginas de esta obra. Al leerlas serenamente el autor desea que quienes lo hacen se introduzcan en ese proceso hasta reconocer gozosamente que Israel es el hermano mayor y la «raíz» de la Iglesia.

Es un libro, ante todo, para cristianos. Si los judíos se aproximan igualmente a él y se aperciben que un teólogo cristiano ha escrito acertadamente acerca de ellos será motivo de cordial alegría.

Ciertamente lo expuesto en este libro suscribirá en igual medida rechazos y asentimientos. En todo caso, aquí no se toca un tema «marginal» de la teología, sino más bien una temática que nos conduce a lo más nuclear de ella. Entre los que abrieron ya el camino, en este sentido, dentro de la Iglesia católica, está el repetado y honorable biblista, Cardenal Agustín Bea.

Óptima obra, realizada por un biblista católico alemán, que nos lleva a nuestras «raíces» y a nuestro hermano mayor, Israel, del que proceden, «según la carne», Jesús, los Apóstoles, la primitiva Iglesia.

VICTORIANO CASAS GARCÍA

Willi MARXSEN. *Introducción al Nuevo Testamento*. Una iniciación a sus problemas. Sígueme. Salamanca, 1983.

Normalmente, los principiantes en el estudio y conocimiento del NT encuentran demasiado amplio el material ofrecido por las «introducciones» al NT. Y, sin embargo, hay que reconocer que la «ciencia de la introducción» es básica hoy para la «exégesis práctica» o «exégesis en la praxis».

Esta es la ayuda que desea ofrecer la presente obra, centrada en el material. La «introducción» del profesor Willi Marxsen está concebida como «libro de lectura», que adentra en los problemas de esta ciencia y muestra, al mismo tiempo, su necesidad para toda exégesis crítica y solvente, de la que ha de echar mano toda predicación, catequesis y lectura personal o dirigida.

VICTORIANO CASAS GARCÍA

Günther BERNKAUM. *Estudios sobre el Nuevo Testamento*. Sígueme. Salamanca, 1983.

La presente obra es una selección de los cuatro volúmenes de la edición alemana, calificada como el mejor trabajo del autor: *El fin de la ley*, *Estudios sobre la antigüedad y el cristianismo primitivo*, *Historia y fe* (dos volúmenes).

Estas páginas recogen muchos años de reflexión y estudio. Aquí se encuentra lo que se ha considerado más revelante. Ensayos como «Para la comprensión del servicio religioso en Pablo», «La libertad cristiana», «Eucaristía e iglesia en san Pablo», «Las palabras de Jesús sobre el confesar a Dios», etc., hablan del valor teológico, exegético e histórico de este libro. Es sin duda de gran ayuda para aquellos que busquen una lucidez creyente.

VICTORIANO CASAS GARCÍA

Rinaldo FABRIS (Ed.). *Problemas y perspectivas de las ciencias bíblicas*. Sígueme. Salamanca, 1983.

Existe entre nosotros, en España, una pasión por la Biblia, que creció al compás de la renovación post-conciliar. Igualmente dicha pasión se ha visto alimentada por diversos impulsos, a veces de signo contrario. Así, las comunidades cristianas de base recurren al texto bíblico para encontrar su propia identidad religiosa y una carga espiritual en contraste con las ins-

tituciones eclesiásticas en medio del conflicto social. Los diversos movimientos de renovación espiritual apelan a la Biblia para robustecer y confirmar su propuesta de camino espiritual y de proyecto cristiano. La orientación catequética y pastoral de la Iglesia española, comprometida en la renovación del anuncio cristiano tanto por en el contexto de la práctica sacramental como en el de la vida ética y social, ha dado un impulso realmente notable a este interés por la Biblia.

En el afianzamiento de este movimiento bíblico-espiritual cuentan los trabajos de divulgación y de traducción, que contribuyen a difundir y a suscitar el interés por los estudios y la formación bíblica.

El presente libro, fruto del trabajo de varios autores, con competencia en sectores específicos, ofrece una información lo más actualizada posible y concreta sobre los puntos neurálgicos de las ciencias bíblicas y sus posibles desarrollos en el futuro.

No hay aquí una miscelánea de monografías bíblicas, ni tampoco una especie de introducción puesta al día. Intenta más bien ser un instrumento de información de primera mano y lo más amplia posible para favorecer una valorización y una orientación crítica y actualizada sobre algunos de los problemas más importantes y discutidos de las ciencias bíblicas.

Es así: Una lectura seria y críticamente fundada del texto bíblico puede sin más favorecer el encuentro con la Palabra de Dios, impregnada de mensaje y de eficacia operativa también para el hombre y para el mundo de hoy.

VICTORIANO CASAS GARCÍA

Josef BLANCK, *El Evangelio según san Juan* (Ia, Jn 1-4.6) (Ib, Jn 5.7-12). Herder, Barcelona, 1984.

El comentario entero comprende todavía otros dos volúmenes, publicados ya en 1979 y 1980, respectivamente.

El autor del Evangelio se aventuró en la empresa teológica de buscar nuevas formulaciones de palabra y de pensamiento para la persona de Jesús y su causa. Sólo así puede permanecer fiel a Jesús y, por ende, a su propio origen. El pensamiento y el mundo judío Palestino y helenista así como el pensamiento y el mundo greco-romano fueron el horizonte con el diálogo y al que retó este escritor cristiano evangelista a finales del siglo I.

La referencia a Jesús de Nazaret, muerto y resucitado, y la formulación de su mensaje adecuada al tiempo, al medio ambiente y a la sociedad son los dos polos entre los que se mueve el evangelista.

Este carácter misionero del Evangelio de Juan es

el objetivo que trata de dar a conocer el exegeta católico Josef Blanck, de la mano, a la vez, de una lectura crítica del texto y de una aproximación del mismo a las preguntas y clamores de los hombres de nuestro tiempo.

Esta obra constituye un firme y ágil comentario de este Evangelio, que abrirá a quienes se ecerquen a él la riqueza de esperanza y de liberación que los hombres siempre anhelan.

VICTORIANO CASAS GARCÍA

D. MOLLAT, *La Palabra y el Espíritu. Exégesis espiritual*. Sigeme, Salamanca, 1984.

La Palabra, el Espíritu, la Vida y la Gloria son los cuatro grandes temas que configuran el contenido de esta obra, aunque a primera vista el título —en su traducción castellana, no así en el original francés— pudiera sugerir que solamente se estudian los dos primeros. El eje central que recorre toda la obra es un eje bíblico: a partir de los datos aportados por los textos de la Sagrada Escritura se va urdiendo toda la reflexión, acreditando así el autor su condición de especialista de la Palabra de Dios. Nos situamos, pues, ante un estudio de teología bíblica sobre el Espíritu, la Palabra, la Vida y la Gloria, donde quizás se aprecia una cierta falta de unidad de conjunto en el desarrollo del libro, así como una impresión de dispersión al quedar introducidos dentro de cada tema algunos aspectos más marginales, sobre los cuales no incide directamente la luz de la reflexión bíblica.

J. M. BERRUETE

Teófilo CABESTRERO, *Revolucionarios por el evangelio*. (Testimonio de 15 cristianos en el Gobierno Revolucionario de Nicaragua). Desclée de Brouwer, Bilbao, 1983, 348 pp.

La obra recoge 15 testimonios palpitantes, de 15 hombres y mujeres nicaragüenses: cristianos revolucionarios, pertenecientes al gobierno de Nicaragua. Se confiesan «revolucionarios por el evangelio», título del libro que comentamos.

Como libro testimonial, estos hombres entrevistados por Teófilo Cabestrero han asumido la Revolución como opción cristiana. La fe ha sido su motivación, el sandinismo su instrumento.

La temática de la obra va aclarando a lo largo de su recorrido el concepto de «revolución» para estos hombres. Ella tiene un claro significado de servicio concreto al pueblo, de respuesta urgente a las necesi-

sidades de las mayorías desheredadas del país. No quieren un proceso reformista, ni un cambio superficial, se trata de una revolución capaz de cortar las aspiraciones a acaparar y a despilfarrar de las minorías, en detrimento de las mayorías pobres de Nicaragua. Es descubrir al pobre su condición de pobreza y descubrirle que necesita cambiar. Reconocen que este proceso revolucionario no es el Reino de Dios, un Reino de justicia e igualdad, pero se sienten vocacionados a buscarlo. Saben que su camino pasa por los pobres, por eso, en la medida que la revolución sea un proyecto favorable al pueblo, ellos están convencidos de haber dado un paso histórico, limitado e imperfecto, por ser histórico y humano, pero un paso en la construcción del Reino.

No olvidan de todo lo que se les acusa, aluden constantemente a ello a lo largo de la obra: vendidos al poder, manipulados por ideologías sin fe, ellos sencillamente se remiten a los hechos. Su poder no les enriquece, no hay oportunismo, sus sueldos son bajos, necesariamente bajos afirman, viven sin excedentes, con austeridad han entrado en la experiencia común del pueblo. El proceso revolucionario les ha llevado a la renuncia y al compartir. Ellos mismos critican sus errores, reconocen sus fallos, aceptan la crítica: «El día en que esta revolución no sirva para el bien de las mayorías pobres, seremos los primeros en criticarla».

Nítidamente aparece a lo largo del libro la voluntad de estos hombres de pertenecer a la Iglesia, pero exigiendo, al mismo tiempo, el derecho a la libertad que su condición de hijos de Dios y de pueblo de Dios les concede. Quieren encarnar su opción cristiana en los restos históricos que vive hoy el pueblo de Nicaragua. Entienden claramente hasta dónde puede llevar una opción concreta por el Reino: empobrecimiento voluntario, renuncia a privilegios clasistas, rupturas dolorosas, etc. Confiesan su entrañable comunión con Jesús y su evangelio, quieren andar en su seguimiento, no huyen de la pasión y de la muerte, por eso asumen las contradicciones, los conflictos familiares, pero miran con esperanza el resurgir de un nuevo mundo.

Seguramente muchos no comprenderán las páginas de este libro. Pero nadie que lea honestamente estos testimonios podrá decir que estos hombres y mujeres no llevan dentro aquello de Mateo 25, donde se nos recuerda a todos que un día seremos juzgados por el amor práctico, entrañable y comprometido.

Cristianos revolucionarios, poetas, confesores de una fe comprometida en la historia, el libro en cuestión es el testimonio conmovedor de una Palabra que somete a juicio, que desistala y construye nueva humanidad. Confesión creyente de un puñado de hombres en la Iglesia de Nicaragua.

ENCARNACIÓN PÉREZ LANDÁBURU

Juan A. ESTRADA: *La Iglesia: ¿Institución o Carisma?* Edit. Sígeme (Col. Verdad e Imagen). Salamanca, 1984. 280 pp.

Estamos ante un libro interesante y serio. Y actualísimo. El título puede despistar, porque se trate de, al final, concluir si la Iglesia es «institución o carisma». El autor llega a la conclusión de que es ambas cosas. Y, para ello, a través del Nuevo Testamento y de la Teología, enmarca su trabajo en tres parámetros: Fundamentando bíblicamente la institucionalidad de la Iglesia, estudiándola en su proceso hitórico-teológico y percatándose, por último, de la insuficiencia de toda institución.

La primera parte se mueve en la visión eclesial de los escritos lucanos, paulinos y joánicos. Todos ellos destacan, en general, una Iglesia más pneumática que institucional, aunque «el NT es lo más opuesto a presentar un modelo concreto de Iglesia, legitimado por Cristo o por el Espíritu, y que hubiera que conservar de forma inalterable a lo largo de la historia». No obstante, Juan A. Estrada afirma que el cristianismo evoluciona hacia el catolicismo, naturalmente, en su verdadero significado semántico.

La segunda parte gira sobre la idea —que todo eclesiólogo ha de tener en cuenta— de que, a medida que van desapareciendo los «testigos» del Resucitado, la Iglesia se institucionaliza. De donde «la Iglesia pasa de un cristianismo primitivo, en el que pesa sobre todo la dimensión carismática, a un cristianismo desarrollado en el que paulatinamente el proceso de institucionalización va ganando en importancia y profundidad». Y el mismo autor del libro que comentamos sacará dos conclusiones: «Que la antítesis institución-carisma es falsa» y que «ambos elementos perviven en la Iglesia —en cuanto comunidad— y se establecen con una tensión fecunda».

La tercera parte, tras una imprescindible revisión de la «estructura sacramental» y de la «estructura ministerial», que le lleva a dejar por sentado que el ministerio no es un privilegio personal, ni unos «poderes» recibidos a título privado, ni un sacramento que se pueda considerar fuera del concepto eclesiológico de la Iglesia-Comunidad, Juan A. Estrada la sitúa desde una «crítica de las instituciones» y desde una «crítica de la iglesia institucional». Este libro también es una llamada contra el peligro siempre acechante de un involucionismo burocratizante y leguleyo por el que «la Iglesia deja de ser un lugar de utopía, de puesta en cuestión de la sociedad, de crítica profética en nombre de aquel que murió asesinado por las instituciones de la sociedad de su tiempo».

Consideraciones sobre la «disfuncionalidad de la institución», el enorme papel clarificador del Vaticano II, la «función sociológica de la Iglesia», la «democratización de la Iglesia» y las consecuencias

teológico-eclesiales de las dos eclesiologías, cuyas corrientes sintetizan la mayoría de los textos neotestamentarios, nos abocan al final de esta preciosa obra de Estrada, dejándonos la grave responsabilidad de —empezando por aquellos que detentan la autoridad de la Iglesia— intentar la recuperación de la dimensión profética de la Iglesia, y renovar la comunidad eclesial, teniendo en cuenta que ésta es la única que tiene en plenitud la experiencia del Espíritu de Jesús.

La Comunidad de Base y una Teología-Eclesiología auténticamente «liberadoras» tienen la última palabra en estos finales del siglo XX.

ALFONSO GIL GONZÁLEZ

Cardenal Basil HUME. *Ser un Peregrino*. Sígueme. Salamanca, 1984 (Col. Pedal).

A primera vista recuerda el título de la *Barca Varada*, que habla de un peregrino en busca de Cristo, aunque aquí es una sola persona quien va en busca del personaje central.

Ser un peregrino nos ofrece una perspectiva más completa. Completa, en el sentido que habla en un primer lugar del peregrino en sentido general, si bien trata de una manera especial de el hombre como peregrino.

La vida del hombre desde que nace es un peregrino. Un peregrino que a veces es especialista «en huidas». Ante esta circunstancia, se nos presenta el gran peregrino: DIOS. Dios que va en busca del hombre en la persona de Jesús de Nazaret.

Basil nos indica el perigrinaje completo hasta las últimas consecuencias. Capaz de morir por hacerse el encontrado con el hombre peregrino. Recordar el encuentro de Jesús con los de Emaús, es la manifestación de ese encuentro cotidiano. Caminar codo con codo, todos hacia una meta común; caminando con Dios, el único capaz de llenar nuestra mochila de esperanza un día y otro día.

El autor nos señala los puntos de referencia donde el hombre pasa su camino hacia Dios. Puntos de referencia importantes puestos por el Gran Peregrino: fe, sacramentos, amor, etc; las rutas elegidas por el hombre no son siempre las mismas y a veces las más seguras.

En este caminar diario, Hume va señalando con hitos en el camino, las tareas de todo peregrino. Aquellas obligaciones sin las cuales todo peregrinaje quedaría un tanto falto de identidad. Son todos aquellos encuentros con las personas, las obligaciones, encuentros, dificultades, respuestas a los interrogantes de la vida.

Acaba el libre indicándonos la etapa final de la vi-

da de todo hombre: el encuentro con el Gran Peregrino. Los dos caminos se encuentran en un mismo punto.

Ser un peregrino, es un libro fácil de leer y ameno y apto para toda persona.

ANTONIO IBÁÑEZ

Víctor SION. *Camino de oración con Teresa de Lisieux*. Ed. Herder, Barcelona, 1985; 94 pp.

Es interesante ver cómo cada día aumenta el número de centros para orar. Y cosa curiosa, es difícil poder atender a los nutridos grupos que piden plaza.

Los cristianos, en efecto, como ya notara San Juan de la Cruz, están deseosos de orar. Sientan la necesidad de hallar las guías y modelos de oración. No les duele sacrificar diversiones y comodidades con tal de unirse a algún grupo. Con todo, parece como si los caminos de los místicos les asustaran, ya sea por imaginarse que son muy empinados para ellos, ya que por considerar que no tienen libres las horas que los santos dedicaban a orar. Y es que olvidan en la práctica que la oración es una honda comunicación con Dios.

Son Enriquete enseñó a Teresita, aún muy niña, un modo sencillo para rezar a Dios. «Cuando rezo, le explico, hago más o menos lo mismo que haces tú cuando al llegar por la tarde a casa te encuentras con tu papá a quien no habías visto desde la mañana. Le saltas al cuello, le enseñas tus buenas notas y le cuentas todas tus cosas, tus penas, y alegrías... Pues bien, yo hago eso mismo con Dios que es mi padre. En pensamiento me pongo junto a El y le adoro, haciéndome pequeña como tú y le hablo. Hago mi oración con el corazón, y ¡qué rápido pasa el tiempo...!»

¿Quién no puede hacer algo tan sencillo por muchas ocupaciones que tenga?

Con mano certera, el experimentado autor en los caminos espirituales sabe presentar con atractivo los medios sencillos que podemos emplear para que nuestra oración nos sea fácil.

La lectura de este librito nos convencerá de que es tan factible orar, que no podremos por menos que intentarlo.

H. T.

Jesús BURGALETA CLEMONS. *Palabra del domingo. Homilias Ciclo B*. Ed. PPC, Madrid, 1984; 203 pp.

Con la puntualidad que caracteriza al autor, nos llega este comentario a los Evangelios del Ciclo B., poco antes de que terminemos el A.

Como en el A y C, evita la monotonía presentando algunos comentarios en verso y otros en prosa.

Con mucho acierto, en cada comentario, después de enunciar el tema, presenta destacadas las ideas que luego va a desarrollar. Esto permite al predicador preparar mejor su sermón y al lector que se sirve del libro como guía para lectura espiritual retener los conceptos esenciales. Para este último le sería muy útil la indicación del Evangelista, capítulo y versículos del día para localizarlos en su biblia, hoy en tantas familias, gracias a Dios.

Confiamos que estas nuevas homilias serán de gran ayuda tanto a predicadores como a Comunidades de Base para mejor celebrar el día del Señor.

H. T.

F. BOURDEAU: «*El camino de perdón*» (Peregrinación y reconciliación). Ediciones Verbo Divino, Estella (Navarra) 1983, 128 pp.

El libro, con un estilo ágil y sencillo, trata temas realmente actuales dentro de la literatura sacramental de la Iglesia

Aunque el título así lo indique, no se refiere, únicamente, al sacramento de la reconciliación, sino a su relación con el de la eucaristía, sobre el que el autor ya tiene otras publicaciones («L'Eucharistie, pâque du pelérin» Cerf, París 1981) y al papel que juega la peregrinación, tanto interior (sentido de Iglesia peregrina, que busca el camino de conversión) como exterior (sentido actual de la peregrinación); en relación con la vida sacramental de la Iglesia.

El autor, más que pretender hacer un tratado de sacramentología, busca devolver a los sacramentos, en especial al de la reconciliación, su sentido original, en contra del «individualismo» descomprometido en que ha caído, en especial debido a la confesión individual que deviene rutinaria y mecanizada cuando se limita a una enumeración de pecados y a la correspondiente penitencia.

Para eso dedica los tres primeros capítulos a realzar una auténtica síntesis histórica de la evolución de este sacramento hasta nuestros días. Al final de cada capítulo relaciona lo expuesto con la realidad actual, surgiendo así temas tan interesantes para la reflexión como: La eucaristía ¿perdona los pecados?, el sacramento de la reconciliación, como está estructurado actualmente, ¿comporta una verdadera ascesis?, al caer en el «individualismo» ¿cabe el auténtico sentido de «reparación»? ¿qué sentido tiene la peregrinación, hoy?, ¿qué actitudes de escucha y de orientación ha de tener el confesor?, etc.

El cuarto y último capítulo lo dedica a matizar y concretar sus puntos de vista con una serie de propuestas prácticas. Concluye el libro con el Documento

en el que figuran las condiciones del Congreso de Toulon (1981) de la «asociación nacional de directores diocesanos de peregrinaciones».

En el fondo, el autor pretende revitalizar el sentido actual de la peregrinación, alejando de ella toda superstición o «folklorismo», para darle un auténtico sentido de ascesis personal, de reparación y profundamente comunitario.

Merece una mención especial las notas de pie de página que permiten, sin duda alguna, profundizar en temas concretos referentes a la historia del sacramento de la reconciliación. Respecto a esto, es una lástima que el libro, para un uso más ágil de estas notas y de los materiales que se citan, no disponga de una página destinada a la bibliografía.

Su fácil lectura, la invitación que hace a investigar otros temas, su actualidad y los temas de reflexión que suscita lo convierten en un libro de necesaria lectura.

F. CLAUSELL

B. MANZANO MARTÍN, S. J. *Por los caminos de Jesús*, Verbo Divino, Estella (Navarra), 1984, 121 pp.

El P. Manzano dedica su libro en homenaje al XVI centenario de la peregrinación que la religiosa española Egeria hizo a Oriente. Este célebre «Itinerario» fue recientemente publicado en la BAC.

La obra consiste en un reportaje por Tierra Santa que combina una serie de fotografías a color junto a textos del Evangelio y comentarios del autor. La distribución intenta seguir aproximadamente el orden en que el material aparece en las Escrituras. Así, nos conduce a Palestina y Egipto en primer lugar, y a continuación Galilea, Judea y Jerusalén. Cada uno de los seis capítulos de que se compone el libro va precedido de una reseña geográfica puesta en relación con los Evangelios. Va también acompañado de un pequeño mapa.

Las aportaciones del autor recogen numerosas tradiciones, datos históricos y descripciones que nos demuestran su conocimiento del terreno. El mismo ha elaborado también las fotografías.

La presentación es atrayente, sugestiva, «bien cortada», sin pretender mayor profundidad que la suficiente para presentarnos un documental gráfico en un estilo vivo y directo. En la catequesis puede servir de ayuda, en cualquier edad, para acercarnos al Jesús histórico conociendo un poco la tierra en que vivió. Muchos de los Santos Lugares y gran parte de Palestina han experimentado las vicisitudes del tiempo y la historia, pero otros aún se asemejan notablemente a como eran a principio de nuestra era.

J. ESPUNY

Albert ROUET. *Hombres y cosas del Nuevo Testamento*. Ediciones Verbo Divino, Estella (Navarra), 1982, 125 pp., 24×17.

Este librito puede ser un valioso instrumento de trabajo de cara a una aproximación al Nuevo Testamento. Consiste en un conjunto de treinta y tres términos recopilados a manera de diccionario. De cada uno de ellos se traza una descripción y un estudio, con la ayuda de numerosos mapas y esquemas. Abundan también las referencias geográficas e históricas. Todo ello a fin de hacernos asequibles los temas que se tratan. El autor nos quiere familiarizar con las palabras más usuales del Nuevo Testamento: Mesías, fariseo, levita, romano, Sumo Sacerdote, sinagoga... así hasta el número total que compone la obra. De esa forma logramos acercarnos a los «hombres y cosas» de la época de Jesús: sus maneras de vivir, los oficios que desempeñaban, sus medidas, sus fiestas, cómo consideraban a los niños, de qué forma construían los templos...

El estilo es claro y la presentación muy sencilla. Podría mejorarse, con todo, algunas de las ilustraciones. La profusión de datos gráficos permite visualizar muchos contenidos, y da una posibilidad para elaborar fichas de trabajo útiles para la clase, especialmente del Ciclo Superior de EGB en adelante. Desde luego, también es de gran ayuda para la catequesis y en general para todo aquel que desee profundizar en el Nuevo Testamento.

El librito consigue ofrecernos, quizá sin pretender mucho, una panorámica atrayente del ámbito cultural, geográfico e histórico en que se desarrolló la vida de Jesús y donde fueron escritos los Evangelios. En cualquier caso, lo aconsejable será hacerse con una buena traducción del Nuevo Testamento, para cuyo estudio y asimilación Albert Rouet nos proporciona con su libro un inapreciable colaborador.

J. ESPUNY

A. VANHOYE. «*Sacerdotes antiguos, sacerdote nuevo según el N T*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1984, 340 p.

La amplia y profunda crisis del sacerdocio, tras el Concilio Vaticano II, ha suscitado en estos últimos años una gran producción literaria sobre el tema del sacerdocio cristiano, tanto en libro como en revistas.

Esto es reflejo de las grandes discusiones y la desorientación que existe sobre el mismo. No puede ser abordado el tema sacerdocio recurriendo a las simplificaciones o a los reduccionismos de una u otra mentalidad.

Se ha producido un emborronamiento de la ima-

gen «tradicional» del sacerdote, debido, sobre todo, al proceso cultural de secularización, y se ha barrido casi por completo las referencias sacrales del sacerdocio. Hasta la palabra sacerdote encuentra su dificultad para hacerse presente en el lenguaje eclesástico actual, cediendo terreno a palabras más neotestamentarias: ministerio ordenado, presbítero, etc.

El presente libro trata de responder a esta cuestión y «busca la luz en los textos del NT que hablan de los sacerdotes y del sacerdocio», dando a la palabra sacerdote su justo puesto y significado. Consta de 11 capítulos, que se dividen en tres partes fundamentales:

1.º **Sacerdotes antiguos y fe cristiana:** Estudia el tema en los evangelios y los hechos de los apóstoles. En los evangelios, la palabra «sacerdote» nunca se aplica a Jesús ni a sus discípulos, sino que se designa siempre a los sacerdotes judíos. Estos libros del NT muestran a la fe cristiana enfrentada con el sacerdocio antiguo.

2.º **Jesucristo, sacerdote nuevo:** Según la doctrina de la carta a los Hebreos, Nos describe dónde está la novedad y originalidad del sacerdote de Cristo. El ofrece el sacrificio de su propia vida por amor a todos, y amor al Padre.

3.º **Un pueblo sacerdotal:** Pasa revista a los textos de Pedro y Pablo y del Apocalipsis, «donde se expresa una comprensión sacerdotal de la Iglesia de Cristo, aplicable de diversas formas a los pastores y a los fieles».

Es un libro interesante, que puede hacernos mucho bien, sobre todo a los sacerdotes, para que sepamos cual es nuestra identidad sacerdotal, cuál es el verdadero significado y sentido del sacerdocio cristiano.

JUAN VELASCO R.

Juan LORENTE ARENAS. *Una familia acosada: la del minusválido*, PPC, Madrid, 1984, 141 pp., 18'5×12'5.

El autor, en diecisiete breves capítulos, nos quiere hacer reflexionar sobre la minusvalía vivida desde dentro de la familia. para ello recoge algunos aspectos de interés como las causas, conflictos y diversas reacciones de padres y hermanos en las familias «tocadas» por la crisis de una minusvalía.

Quiere ser un toque de atención a la sociedad en general para que ante los numerosos casos de los que se «pudren» en sus casas no nos quedemos de meros espectadores angustiados, sino que seamos autores de nuestras soluciones, con nuestro trabajo, nuestra denuncia y nuestra solidaridad.

Ante esas familias que no han querido o sabido aceptarlos, porque la sociedad no les ha hecho un hue-

co al que tienen derecho como personas, quiere promover una dinámica de creatividad y de esperanza.

Destaca el capítulo quinto, «más vale prevenir», pues una actuación a tiempo ahorraría muchos esfuerzos, y el último con algunos textos de interés sobre minusválidos y la familia, donde se apunta algunas líneas de actuación.

A. PUIG

Richard L. COURWIN y Allen N. MENDLER. *La disciplina en clase —guía para la organización de la escuela y el aula*, Narcea, Madrid, 1983, 252 páginas.

En las páginas de este libro podemos encontrar muchas aportaciones positivas para atajar los problemas que plantea la disciplina en clase. Intentando los autores, amí modo de ver, presentar un enfoque práctico del tema. Esto no quiere decir que abandonen la parte teórica, prueba de ello son el capítulo dos sobre qué es la disciplina y las distintas teorías sobre la disciplina que incluye el capítulo ocho. En las restantes páginas abundan actividades y ejercicios destinados a orientar al profesor en la buena organización del aula.

Como los mismo autores afirman en el prólogo, su intención no es tanto la solución de problemas cuanto la prevención de los problemas disciplinares. Para ello la elección de técnicas y métodos que estén de acuerdo con el estilo del profesor es algo que este libro ofrece de manera sencilla y asequible. La dimensión preventiva, analizada en seis etapas de manera progresiva, sirve para una reflexión sobre la práctica escolar y a la vez abre caminos a posibles realizaciones. Estas, orientadas siempre a un mejor conocimiento del mismo profesor, del alumno, sus comportamientos y manera de hacer, como observamos en el contenido que presenta: aumentar la autoconciencia, aumentar la conciencia de los estudiantes, expresar los verdaderos sentimientos, descubrir y reconocer las distintas alternativas, establecer contratos sociales, realizar los contratos sociales. La visión de carácter preventivo es completada por otros dos pasos, descritos como acción y resolución. De esta manera consiguen el enfoque tridimensional: prevención, acción y resolución.

El problema de la disciplina es único personal para cada profesor. Su forma de responder a una situación dada depende de sus valores, creencias, actitudes y sentimientos, también de las necesidades del chico, de las actitudes que predominan en la comunidad escolar y del conocimiento de otras alternativas y enfoques. Este libro ofrece un marco en el cual cada persona puede desarrollar su peculiar estilo de conducir la clase. No podemos buscar en él la expli-

cación del porqué los alumnos son indisciplinados o una lista de razones para cada indisciplina. Trata, y ahí está su aportación más positiva, lo que se puede hacer para mejorar la disciplina. Ayuda, por tanto, a evitar el fracaso de los profesores noveles y no tan noveles en este terreno.

A. TERCEÑO

Teoría de la educación I. (El problema de la educación), por varios autores. Murcia. Ediciones Límites, 1983, 186 pp., 24,5×16,5.

Bajo un título prometedor y veraz, disponemos de estudios presentados en el Seminario de Teoría de la Educación que se desarrolló en Salamanca a principios de junio de 1983, seguido últimamente por otro, del que también están en curso de publicación varias ponencias.

Los autores del primer volumen nos sitúan ante el concepto interrogativo de educación, y logran mostrar distintos aspectos de la realidad que en él se recoge y oculta; pero principalmente nos ayudan a ver cómo desde esta realidad se plantea y se impone en su luz —al ir adquiriendo sentido y posibilidades— la pregunta por el quehacer educativo y por la reflexión teórica sobre el mismo quehacer, abierta con eficacia progresiva a la realización humana del hombre, como hombre educable. Más que darnos soluciones explícitas, los autores expresan criterios para buscarlas: el libro nos habla más bien de cómo investigar sobre educación, habida cuenta de los recursos, exigencias y condiciones implicados en la realidad educativa. Aún debe precisarse que la perspectiva adoptada aquí, al considerar tales aspectos, es de manera dominante la de su posible manifestación, sobre la cual los autores ofrecen en conjunto una aportación bien documentada, actual y esclarecedora.

Las primeras páginas, de J. M. Esteve, señalan condiciones y criterios para determinar el concepto de educación por referencia al aprendizaje. El estudio de A. J. Colom presenta los factores educativos en el interior del ecosistema, mostrando los recursos y cauces que esto significa, así como también la novedad que el comportamiento humano introduce; pero sobre todo ve el autor en esta Pedagogía ambiental un marco teórico fecundo y bien relacionado con el quehacer educativo. La visión sistemática adoptada por J. Sarramona permite comprender los influjos educativos y sus consecuencias en términos de comunicación, captar de forma coherente sus condiciones objetivas y humanas, y desarrollar la Pedagogía con carácter de ciencia. La atenta reflexión de J. Escámez sobre la normatividad educativa define un criterio fundamental de la investigación pedagógica, a saber, la contraposición dialéctica de lo que la realidad es y debe ser como realización educativa.

Discute J. García Carrasco una versión reciente de la cultura reproductiva, y al par que reconoce condicionamientos básicos, ve en la praxis educativa recursos que solo pueden ser negados ilusoriamente, una vez admitido que la sociedad se define por dinámicos y estructura dialécticos.

El breve trabajo de A. Cervera muestra cómo la función crítica da sentido y posibilidades a la práctica del quehacer educativo y a la correspondiente investigación. En síntesis rica y vigorosa, R. Marín Ibáñez determina criterios, cauces y recursos del desarrollo humano optimizador. Por su parte, G. Vázquez Gómez logra poner en relación científica y educativa lo concreto y temporal de las experiencias con estructuras de valor que les dan sentido y a la vez en ellas viven concretamente.

Por último, los profesores J. L. Castillejo y A. Sanvisens estudian la forma de investigar sobre educación, señalándonos en el sistema —unidad compleja interconectada— una realidad y un concepto fecundos, que por su índole tan rigurosa como capaz de iluminar el proceso y el horizonte educativos, pueden ser paradigma de investigación, y de hecho se proponen como tal a través de los dos estudios, diferentes en su enfoque, pero claros y precisos por igual.

J. CASTAÑÉ

José María QUINTANA CABANAS. *Pedagogía Social*. Prólogo de Ricardo MARÍN IBÁÑEZ. Madrid, Ediciones Dykinson, 1984, 527 pp., 23×15,5.

El libro de J. M.^a Quintana tiene por contexto real y teórico las relaciones interhumanas como cauce de educación, que la configuran al imponerle sus propios límites, siendo base y ámbito del desarrollo perfecto que la define y la constituye. En el plano más profundo se reconoce la realidad humana susceptible de educación, con exigencia de llevar a desarrollo y perfeccionamiento ulteriores lo que esa realidad es; y al mismo nivel, de constitución progresiva, se reconoce la dimensión interhumana como ineludible y esencial en el proceso de lo que el hombre es a lo que puede y necesita ser por la índole más honda y radical de su constitución. Se debe caminar hacia un fin que en su progresiva realización supere los límites de un sólo sujeto concreto y singular, y se extienda a todos cuantos le están unidos en el interior del conjunto o sistema de relaciones recíprocas; y a lo largo del camino, por el proceso de educar y educarse, dichas relaciones han de promover a quienes, como individuos humanos, son núcleos a partir de los cuales ellas cobran sentido y eficiencia humanizadora.

La Pedagogía Social es ciencia que investiga sobre estos recursos, exigencias y condiciones del proceso y del fin educativos, en doble y complementario mo-

vimiento de información: desde el hombre educable y desde los múltiples y cambiantes aspectos objetivos que dan efectividad y configuración al proceso. La investigación científica así desplegada, al permitirnos avanzar en la comprensión, ilumina la práctica de quienes asumen el quehacer educativo, ya que en la citada reciprocidad, vista como contexto determinante de toda posible educación, «enseña a preparar a los individuos para su vida social y a intervenir educativamente en algunas circunstancias sociales especialmente conflictivas para la calidad básica de la vida humana de ciertos grupos sociales» (p. 26).

Al sugerir la vertiente práctica, debe subrayarse el hecho de que este libro hoy por hoy es el tratado imprescindible, en nuestro idioma, sobre el conjunto de temas de Pedagogía Social, que por todo cuanto suponen en su viva y bajo distintos aspectos angustiosa actualidad, añaden urgencia a su imperativo de estudio —ya impuesto, según queda dicho, por la índole esencial del quehacer educativo y del hombre educable— y atañen a todos los educadores. En términos más explícitos: júzguese de lo que supone para quienes educan hoy a la niñez y juventud el estudio de temas como pueden ser «las desviaciones de la socialización» (capítulo octavo), «educar para la democracia y en la democracia» (véase el c. 10), «la acción socializadora de la escuela» (en el c. 11), «la dinámica de grupos aplicada a la educación» (c. 13). Toda la segunda parte del libro, con su enfoque pedagógico del trabajo social, ofrece igualmente información y síntesis, así como también criterios, de indudable interés y valor educativo. Baste con mencionar algunos capítulos, muy bien documentados, en que subyace y se expone el pensamiento del autor y se refleja su actitud: «Reeducación de los inadaptados sociales y prevención de la delincuencia» (c. 18); «Terapia pedagógica de las toxicomanías» (c. 20); «La educación de los adultos y la animación sociocultural» (c. 21).

La información amplia, coherente y precisa sobre los temas que en el libro se estudian, su planteamiento riguroso, y una respuesta cada vez más adecuada a nivel de síntesis científica y cada vez más eficiente en la práctica, son vectores esenciales de la Pedagogía. Hay quienes tratan de sustituirlos por el estudio descriptivo de la sociedad, o neutro —lo cual parece ilusorio— o determinado por presupuestos que ni son evidentes ni se discuten, sino que en su raíz resultan del poder y lo traducen bajo formas de sistema científico. Ofrece el autor con su tratado una alternativa pedagógica felizmente imposible de marginar: la del esfuerzo inagotable de los educadores por comprender al hombre en sus relaciones interhumanas, y por promoverle con los recursos que resultan de su identidad personal intransferible y de su interdependencia.

J. CASTAÑÉ

Josef SIMON, *La verdad como libertad. El desarrollo del problema de la verdad en la filosofía moderna*. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1983, 456 pp., 21,5×13,5.

La pregunta por la verdad puede parecer tan sencilla si la referimos a conceptos como la significación de la pregunta por el «verdadero» camino. Quizá una y otra, formuladas de manera muy clara y sencilla, sean sumamente difíciles de contestar, y aun carezcan de respuesta segura, a pesar de todos los análisis e indagaciones. Es más también la formulación interrogativa remite en todos los casos a un contexto sobre el cual no podemos lograr información definitivamente segura, no condicionada por preguntas ulteriores que la afectan de raíz. El autor nos sitúa ante esta perspectiva preocupado por la necesidad que tienen los hombres concretos de encontrar camino para la comprensión de su vida y de toda la realidad, y para conseguir la realización de la propia vida a través de sucesivas decisiones concretas iluminadas por la misma comprensión.

La documentación abundante y bien meditada que el libro nos presenta abre nuestra reflexión a posibilidades tal vez poco propicias por su falta de coherencia: han sido no sólo muchas las interpretaciones de la verdad en su relación con la vida, sino también en gran medida ajenas a una armonía que las articule desde la variedad, por complementación recíproca de sus distintos y a menudo contrapuestos significados. Queda una alternativa, y la investigación que el autor nos ofrece puede sin duda apoyarla: hacer de las interpretaciones y en su origen, hacer de todo conocimiento que descubra algún aspecto de la verdad, otros tantos nudos unidos en la constancia del esfuerzo que una y otra vez ensaya, con los ensayos aprende, y al poner los resultados en relación supera de forma progresiva los errores y la parcialidad.

Lo que ve el autor en la pluralidad concreta y siempre irrepetible de los significados a nivel de interpretaciones, le parece indicio de libertad; más aún, camino de respuesta a la pregunta por una verdad progresiva, que de manera también progresiva dé libertad al hombre. Es preciso que cada cual reconozca la peculiaridad concreta de cada punto de vista adoptado por quienes buscan comprender la realidad y la vida y hacer efectiva con ello la promoción humana. Así, la recíproca afirmación implica a los hombres en un mismo proyecto de búsqueda compartida y, de suyo, también eficaz, aunque necesitada siempre de nueva superación. Hay algo más, que Simón sólo sugiere, sin poner de manifiesto su importancia: la citada interrogación y búsqueda supone cierta afinidad

entre el hombre y un *más* cualitativo no susceptible de identificación con la vaciedad ni con la simple idea, sino origen de nuestra progresiva plenitud.

J. CASTAÑÉ

Restituto SIERRA BRAVO, *Ciencias Sociales. Epistemología, Lógica y Metodología. Teoría y ejercicios*. Madrid, Paraninfo, 1984, 308 pp., 21×15,5.

El nuevo libro de Sierra Bravo responde bien al propósito de presentar en forma precisa y escueta algunas de las principales cuestiones que por su índole fundamental, reconociéndolo o no los científicos, se presuponen en toda pregunta sobre el desarrollo de la ciencia.

Aquí son las ciencias sociales las que se examinan en las propias bases de sus planteamientos y de sus criterios metódicos. El autor presenta aspectos significativos a través de un lenguaje no sólo muy asequible por su claridad, sino también, en notable medida, por su armonía con las motivaciones intelectuales (demasiado ocultas) de los alumnos a los que este resumen introductorio se destina.

Los temas están distribuidos en tres partes, cada una con las cuestiones básicas correspondientes: Epistemología, Lógica y Metodología. Después de la visión teórica que estas tres partes ofrecen siguen cincuenta páginas de ejercicios, adaptados al lector de modo que pueda adentrarse en los temas desde sí mismos y confrontar su propia respuesta con la que el autor le da. Por último, viene una selección bibliográfica bien concebida.

Es cierto que en este tipo de manuales sintéticos resulta fácil —y concretamente es también fácil aquí señalar múltiples imprecisiones. En nuestro caso, se trata de una limitación superable con el necesario complemento de las explicaciones del aula (no menos insuficientes cuando son el único o principal vehículo de información) y por medio de los diálogos mantenidos recíprocamente entre el profesor y los alumnos.

Quien como profesor tenga sensibilidad para un intento continuo, renovado siempre, de suscitar la reflexión activa, la asimilación personal y el plantamiento de cuestiones a partir de un germen de motivación e interés ya presente en los alumnos, habrá de reconocer la importancia del esfuerzo que denotan páginas en apariencia tan elementales y sencillas.

J. CASTAÑÉ